



*Francisco González de  
Cossío*

# **Liberalismo Contemporáneo**

*Decantación, defensa y  
refinación del Liberalismo*

© **Francisco González de Cossío**, 2024  
© **LA LEY Soluciones Legales, S.A.**

**LA LEY Soluciones Legales, S.A.**

C/ Collado Mediano, 9  
28231 Las Rozas (Madrid)  
**Tel:** +34 91 602 01 82  
**e-mail:** clienteslaley@aranzadilaley.es  
<https://www.laley.es>

**Primera edición:** Julio 2024

**Depósito Legal:** M-15906-2024  
**ISBN versión impresa:** 978-84-9090-781-8  
**ISBN versión electrónica:** 978-84-9090-782-5

Diseño, Preimpresión e Impresión: LA LEY Soluciones Legales, S.A.

© **LA LEY Soluciones Legales, S.A.** Todos los derechos reservados. A los efectos del art. 32 del Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba la Ley de Propiedad Intelectual, LA LEY Soluciones Legales, S.A., se opone expresamente a cualquier utilización del contenido de esta publicación sin su expresa autorización, lo cual incluye especialmente cualquier reproducción, modificación, registro, copia, explotación, distribución, comunicación, transmisión, envío, reutilización, publicación, tratamiento o cualquier otra utilización total o parcial en cualquier modo, medio o formato de esta publicación.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la Ley. Diríjase a **Cedro** (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

El editor y los autores no asumirán ningún tipo de responsabilidad que pueda derivarse frente a terceros como consecuencia de la utilización total o parcial de cualquier modo y en cualquier medio o formato de esta publicación (reproducción, modificación, registro, copia, explotación, distribución, comunicación pública, transformación, publicación, reutilización, etc.) que no haya sido expresa y previamente autorizada.

El editor y los autores no aceptarán responsabilidades por las posibles consecuencias ocasionadas a las personas naturales o jurídicas que actúen o dejen de actuar como resultado de alguna información contenida en esta publicación.

LA LEY SOLUCIONES LEGALES no será responsable de las opiniones vertidas por los autores de los contenidos, así como en foros, chats, u cualesquiera otras herramientas de participación. Igualmente, LA LEY SOLUCIONES LEGALES se exime de las posibles vulneraciones de derechos de propiedad intelectual y que sean imputables a dichos autores.

LA LEY SOLUCIONES LEGALES queda eximida de cualquier responsabilidad por los daños y perjuicios de toda naturaleza que puedan deberse a la falta de veracidad, exactitud, exhaustividad y/o actualidad de los contenidos transmitidos, difundidos, almacenados, puestos a disposición o recibidos, obtenidos o a los que se haya accedido a través de sus PRODUCTOS. Ni tampoco por los Contenidos prestados u ofertados por terceras personas o entidades.

LA LEY SOLUCIONES LEGALES se reserva el derecho de eliminación de aquellos contenidos que resulten inveraces, inexactos y contrarios a la ley, la moral, el orden público y las buenas costumbres.

## ÍNDICE

---

<b>AVANT-PROPOS</b> .....	9
<b>PRESENTACIÓN</b> .....	15
<b>CAPÍTULO I. ¿Qué es Liberalismo?</b> .....	19
I. Liberalismo: una idea con una larga historia .....	19
A. Liberalismo clásico .....	19
B. Libertad, Liberalismo y Libertarianismo .....	23
C. Capitalismo .....	23
II. Neoliberalismo .....	26
A. El Neoliberalismo como respuesta a la digresión del Liberalismo clásico .....	26
B. Neoliberalismo correctamente entendido .....	28
C. El orden Neoliberal .....	29
III. La <i>Belle Époque</i> moderna .....	29
<b>CAPÍTULO II. Problemas del liberalismo</b> .....	33
I. Dificultad del tema .....	33
II. Definiendo .....	33
A. Objetivos .....	34
B. Opciones .....	35
C. Fracaso del Comunismo .....	37
D. El fin de la Historia, que reinicia .....	42
E. ¿Qué capitalismo? .....	50
F. Conclusión .....	51

G.	Problemas con la democracia liberal. . . . .	52
1.	<i>Poniendo el poder en manos del pueblo</i> . . . .	53
2.	<i>Captura</i> . . . . .	56
	a) Captura endógena. . . . .	56
	b) Captura exógena. . . . .	58
3.	<i>Mal uso</i> . . . . .	59
4.	<i>Uso adecuado</i> . . . . .	60
	a) Privatizaciones . . . . .	62
	b) Desregulación. . . . .	62
	c) Reconstrucción de Irak . . . . .	64
	d) Proyecto de propietarios de hogares. . . . .	64
5.	<i>Corrupción</i> . . . . .	68
6.	<i>El movimiento Stakeholder value</i> . . . . .	70
7.	<i>El matrimonio democracia-capitalismo</i> . . . . .	73
III.	Conclusión. . . . .	74
<b>CAPÍTULO III. Coyuntura: un punto de inflexión peligroso</b> .		77
I.	Idea . . . . .	77
II.	Cambio de orden, de época y posible decadencia . . . . .	78
A.	Decadencia . . . . .	80
B.	Desigualdad: una discusión sesgada y cegada. . . . .	92
1.	<i>Trasfondo</i> . . . . .	92
2.	<i>Piketty</i> . . . . .	94
3.	<i>La pobreza, no desigualdad, es el enfoque correcto</i> . . . . .	98
C.	Covid: una gran calificación roja ¡para todos! . . . . .	100
D.	¿Fracasó el Liberalismo? . . . . .	103
1.	<i>Deneen se equivoca</i> . . . . .	104
	a) El Liberalismo no se equivocó. . . . .	104
	b) Deneen malentiende la competencia. . . . .	108
2.	<i>Deneen tiene un punto</i> . . . . .	109
3.	<i>A Deneen hay que escucharlo mas no seguirlo</i> . . . . .	112
III.	Conclusión: El debate continúa . . . . .	115

<b>CAPÍTULO IV. El liberalismo es la solución.</b> . . . . .	119
I. <i>Reset</i> mundial . . . . .	119
A. La agenda. . . . .	121
B. Retos. . . . .	122
II. El liberalismo: la estrella polar a seguir . . . . .	124
III. Hacia un liberalismo contemporáneo . . . . .	128
<b>Bibliografía</b> . . . . .	135

## Problemas del Liberalismo

### I. DIFICULTAD DEL TEMA

Debemos comenzar por reconocer que el tema sobre el que versa el Liberalismo es enorme y es difícil. Toca una de las grandes discusiones de la historia de las ideas: ¿Cuál es el papel del Estado en la Economía? ¿Cómo organizarnos social y económicamente de una manera que no solo sea fructuosa, sino justa?

En alguna ocasión escuché a un pensador calificar este tipo de debates como «*Topics of Importance*». Él calificaba así a ese puñado de temas que nunca se agotan. Que siempre hay algo que añadir. Que cada generación tiene que visitar (por ejemplo, ¿qué es «justicia»?) para dar *su* respuesta a la cuestión, y porque siempre hay algo que añadir.

Nuestro tema es un *Topic of Importance*.

### II. DEFINIENDO

Cómo calibrar las libertades para que unos no se beneficien más que otros, que exista igualdad de oportunidad, que unos no saquen ventaja de otros, y que propiciemos los incentivos correctos, no es nada fácil —y por muchos motivos—. No solo porque la gente pensamos distinto, sino que la gente *somos* distintos. Mientras que unos tienen un perfil adverso al riesgo, otros son proclives al riesgo. Mientras que unos tienen preferencias por unas cosas, otros por otras. Mientras que unos son capaces, otros no. Mientras que unos son trabajadores, otros no. Mientras que unos son estudiosos, otros no. Mientras

que unos son emprendedores, otros no. Exigir igualdad *simpliciter* ante desigualdad de participantes es una forma de injusticia<sup>1</sup>.

## **A. Objetivos**

Deben establecerse algunos objetivos preliminares. Sin ello, lo más probable es que el esfuerzo no sólo sea infructuoso, sino que probablemente no arrojará resultados positivos.

Siendo que de lo que se habla es de cómo organizar una economía para que logre fines socialmente deseables, tenemos que aceptar algunos principios que sirvan de estrella polar hacia dónde dirigir nuestro análisis y subsecuente esfuerzo. Después de reflexión, propongo los siguientes cuatro objetivos:

1. Progreso
2. Igualdad
3. Sustentabilidad
4. Eficiencia

Por **Progreso** debe entenderse que el sistema que organicemos debe ser uno que fomente mejora en las condiciones generales de la sociedad, lo cual incluye que los problemas que existen se resuelvan, y constructivamente. De una manera que incrementalmente mejore las condiciones de todos.

**Igualdad** expresa la convicción de que la sociedad debe ser incluyente. Debe abrazar y amalgamar a todas sus partes, no excluirlas por ser diversas. La diversidad debe ser bienvenida, no rechazada. Todos deben tener un espacio, ser respetados, y que las normas de convivencia que favorezcamos propicien dichos resultados. Debe entenderse que el pluralismo es bello: entre más plurales somos, *más* y *mejor* somos. Ello por dos motivos. Primero, lo contrario a lo plural es lo uniforme, lo cual es monótono. Segundo, y más importante, porque ello es más afín y consistente con la naturaleza de la sociedad, que está compuesta por miembros con características diversas. Exigir ante ello uniformidad implica desconocer que los miembros de la sociedad somos diversos y merecemos respeto.

---

1. Desde Aristóteles aceptamos que la visión más refinada de «igualdad» no es tratar a todos de la misma manera, sino tratar igual a iguales y desigual a desiguales.

La igualdad sin embargo no implica igualdad *de resultado*, lo cual incluye igualdad de remuneración o patrimonio. El resultado lo dicta la productividad del individuo. Y la experiencia enseña que la mejor manera de lograrlo es dejando que el Sistema de Mercado se encargue de ello. Por ende, la igualdad por la que hay que luchar es la *igualdad de oportunidad*. El resto lo define la habilidad, esmero e inteligencia del individuo. En cambio, ante ausencia de igualdad de oportunidad, se resta la posibilidad de que las personas compitan en igualdad de circunstancias, lo cual es injusto y detona incentivos negativos.

**Sustentabilidad** implica respetar los límites ambientales del mundo. Que nuestra utilización de los recursos no prive a las siguientes generaciones del mismo derecho. Debemos topar el total de consumo de insumos y contaminación que se generan para así permitir que la eficiencia asignativa decida qué actividades deben ocurrir, y a qué costo. De lo contrario, atento a la teoría económica de la Tragedia de los Comunes (*Tragedy of the Commons*), se estarán sobre-utilizando y desperdiciando nuestros recursos escasos<sup>2</sup>. Ello resultará en que los recursos no puedan ser utilizados por las siguientes generaciones—algo injusto e indeseable.

**Eficiencia** significa evitar desperdicio. Que los recursos se utilicen de la mejor manera posible. Que la relación que se fomente entre insumos y resultados sea la mayor posible. En un mundo con recursos escasos, el desperdicio deber ser no sólo evitado, debe ser considerado no-ético.

Estos objetivos pueden sentirse pocos y genéricos. Tienen que serlo. No debe confundirse estrategia con operación; arquitectura con construcción. En este gran molde deben incluirse los grandes principios que deben guiar el discurso racional sobre hacia dónde dirigimos. Incluir más implicaría diluir.

## B. Opciones

Expuestos los objetivos, del universo de sistemas que ofrecen formas de lograrlo, las únicas opciones serias que ofrece la historia del pensamiento son:

1. **Comunismo:** Que los medios de producción estén en manos del Estado, no en manos de particulares.

---

2. Hay mucha evidencia de que esto ocurre actualmente, y sus resultados son reducción de diversidad, entre otros. Este es un problema muy delicado que no está recibiendo atención. Estamos literalmente tolerando la destrucción del mundo. No es exageración.



2. **Socialismo:** Que los medios de producción estén en manos de la colectividad. Aunque pueden existir casos de propiedad privada, la producción está dirigida a beneficio social.  
(Existe diferencia de opinión (además de falta de claridad) sobre la diferencia entre Socialismo y Comunismo. Para algunos, existen diferencias marcadas. Para otros se trata de (casi) sinónimos. Por ejemplo, Von Mises llega a sostener que «*The term "Communism" signifies just the same as "Socialism"*»<sup>3</sup>. Encuentro que el grueso de la literatura se inclina por pensar que, aunque el Socialismo y el Comunismo coinciden en que los medios de producción no deben estar en manos privadas, sino en manos del Estado, difieren en lo extremo a lo que están dispuestos a llevar el punto a sus consecuencias y los métodos para lograrlo. Mientras que el Socialismo prefiere una reforma socioeconómica de la sociedad que mantiene ciertos elementos de propiedad privada y se orienta hacia la democracia y la cooperación, el Comunismo (por lo menos en su teoría original) aboga por la abolición completa de la propiedad privada y un control centralizado de la producción. Y para lograrlo, está dispuesto a recurrir a la revolución violenta<sup>4</sup>. Dados los objetivos de este ensayo, el enfoque no estará en la distinción precisa, sino sus consecuencias económicas, sociales e históricas. Para ello, en ocasiones se aludirán conjuntamente como «Colectivismo».)
3. **Capitalismo:** La propiedad privada de los medios de producción. El sistema de mercado. Y de preferencia atado a una democracia liberal.

---

3. Von Mises, *Socialism: An Economic and Sociological Analysis*, Liberty Fund Inc., 1981, p. 45; capítulo «Liberalism and Socialism».

4. Ver por ejemplo Van Sue VanderHook, *Communism as a Government. Communism*, Essential Library, 2011, p. 49. Leslie Holmes, *The Theory of Communism: A Very Short Introduction*, Oxford University Press, Oxford, 2009, p. 7 y 85. Mohamed Ismail Sabry, *The Development of Socialism, Social Democracy and Communism: Historical, Political, and Socioeconomic Perspectives*, Emerald Publishing Limited, 2017, p. 7. John Stuart Mill, *Chapters on Socialism. Chapters on Socialism*, The Floating Press, 2009, p. 26. Ludwig Von Mises, *Socialism: An Economic and Sociological Analysis*, Liberty Fund Inc., 1981, p. 56.

No hay otro. Existen matices<sup>5</sup>; pero no sistemas diversos. El mercado de las ideas aún no ha destilado una gran idea o modelo que sirva de competidor *real* que logre los objetivos enunciados. Evaluemos cada uno.

A los árboles se les define por sus frutos. Vistos por sus frutos, ninguna de las opciones es perfecta. El Comunismo demostró ser inviable; la Democracia Liberal arrojó problemas. Tomemos cada uno por separado.

### C. Fracaso del Comunismo

El Comunismo fracasó. Pero más importante que su fracaso fue por qué fracasó: no se le venció, implosionó. Se colapsó<sup>6</sup>. En mi opinión, ello ocurrió puesto que es un sistema que no se erige como un motor empujado por las fuerzas sociales, sino como carga de las mismas, de tal forma que las estropea. Lejos de capturar las fuerzas sociales subyacentes, se erige en peso muerto. Como resultado, en vez de verse impulsado por ellas, va en sentido contrario a las mismas: en vez de usar las necesidades sociales y la respuesta de las personas a ellas como hélices que las capturan y empujan la gran embarcación llamada «Estado», las obstaculiza. Las llena de peso muerto, a tal grado que se hunde. De hecho, las aniquila —el mantra «todos iguales» tiene por efecto anestesiar la motivación del ser humano—. (¿Quién quiere trabajar más para no recibir nada a cambio?)<sup>7</sup>

Para que un sistema funcione tiene que nadar *con* la corriente. No hacerlo es como querer velear contraviento; o nadar río arriba. Un sistema funcionará

---

5. Por ejemplo, recientemente se habla del capitalismo de estado citando a China como ejemplo. (Y la cita se hace con elogio dados los resultados de los últimos años. La apreciación merece dos observaciones. Primero, si se piensa sobre ello, se trata de un caso particular de la segunda opción: los factores de producción están en manos de particulares, por lo que se trata de capitalismo. El que el Estado chino lo esté tolerando o fomentando o haciéndose de espacios de actuación no cambia el que su esencia es que las decisiones de producción (¿qué producir, cómo, a cuánto y para quién?) las toma el mercado. Segundo, quienes elogian a China están evaluando los resultados que se dieron precisamente por las reformas de China de los años noventa a 2010. Pero después de ello, particularmente recientemente ante medidas diversas que Xi Jinping y su gobierno han tomado señalan un declive. El desempeño de China empieza a regular dadas diversas decisiones nefastas de los últimos años. A tal grado que varios ya hablan del declive de China.

6. Ver Vladislav M. Zubok, *Collapse, The Fall of the Soviet Unión*, Yale University Press, New Haven, Estados Unidos de América, 2021. Becker, Jasper, *Why Communism Failed*, Hurst & Company, Londres, 2022.

7. Lo único que el Comunismo ha logrado distribuir es pobreza.

en la medida en que entienda, capture y use a su favor las fuerzas sociales que subyacen al mismo. Mientras existió, el Comunismo lo hizo a costa de un gran costo social. Las cifras son impensables. Una es comunicativa: la URSS utilizaba el 45% de su presupuesto total en defensa. Y el tamaño de su mercado nunca llegó siquiera al 44% del mercado de Estados Unidos. Invito al lector que piense sobre ello por un momento: casi la mitad de cada rublo de ingreso del Estado se usó para armas. Y mientras, toda la sociedad tenía carencias. *El costo humano del Comunismo fue enorme*. Literalmente sacrificó durante tres generaciones a cientos de millones de rusos. (Para 1989 la población de la U.R.S.S. era de 286,730,819 millones.) No es exagerado calificarlo de una tragedia humana.

Hoy en día es fácil vilipendiar el Comunismo, es *passé*. Pero no debemos olvidar que tuvo una época de prestigio, y capturó las mentes de muchos. De una buena parte del mundo. Incluyendo algunos intelectuales serios. ¿Porqué? Vale la pena dedicarle unas líneas: No debe sucumbirse al error de hacer leña del árbol caído sin aprender las lecciones de lo ocurrido.

En su momento el Comunismo fue atractivo por básicamente tres motivos. Primero, porque, comparado con el mercado (que es desorden), asomaba una idea de *orden*. Y ello apela a ciertos intelectuales y a quienes buscan poder. Segundo, por el *ideal*: igualdad. Que todos sean iguales, sin que ninguno tenga o sea más que otro, suena bonito. Especialmente ante las nefastas experiencias que la aristocracia generó durante los siglos en que existió. Tercero, porque sintonizaba con un sentir de rechazo que vivían muchos en muchas partes del mundo.

Sin embargo, bajo esta triple métrica el Comunismo fracasó. Comencemos con el «desorden» del mercado. Es cierto, el mercado no tiene director de orquesta. No existe un burócrata que defina cuántos huevos, mantequilla, o coches deben producirse. Mucho menos a cuánto: la cúspide de la dificultad. Pero (paradójicamente) dicho *desorden* procura un *orden* mucho más ordenado que el orden que podría cualquier intelecto o burocracia propiciar. Cada día ocurre un plebiscito fascinante: decenas de millones de operaciones ocurren mediante las cuales cientos de millones de personas se hacen de miles de millones de satisfactores de decenas de millones de personas que los producen. Y atento a ello, todo el que puede comprar, compra. Los productos se manu-

facturan, distribuyen y tienen listos (y frescos) para que el consumidor los recoja y compre a costo marginal<sup>8</sup>.

¿Quién dirige esta faena? Nadie. El único imán que hace posible que este (complejo) fenómeno ocurra es el interés individual. El incentivo de lograr una utilidad. Y dicho fenómeno ha incrementado el nivel de vida de toda la humanidad a niveles nunca antes vistos<sup>9</sup>. Ha propiciado un sistema que ha reducido la pobreza en todo el mundo<sup>10</sup>. Dicho «desorden ordenado» contrasta con el «orden» fracasado del comunismo: a diferencia del comunismo (que fue inventado por intelectuales), el capitalismo creció orgánicamente a través de los siglos. Y sigue creciendo cada vez que se abre una ranura, tolera o descuida un espacio del control de los regímenes autoritarios<sup>11</sup>.

Pero continuemos con el recuento de fracasos del Comunismo. El segundo ideal era *igualdad*. Pues nunca se logró. De hecho se contradijo flagrantemente. En los sistemas Comunistas hay dos grandes grupos de personas: los burócratas y todos los demás. Mientras que los burócratas y sus familias tienen todo tipo de placeres y bienes, todos los demás pasan hambre, tienen que hacer colas, y son maltratados (o asesinados). Y no son pocos los casos de familiares de Comunistas que vivían (y viven) como vedettes internacionales viajando en los mejores hoteles del mundo, con las mejores viandas, y haciendo *shopping* que atraería la envidia de las hedonistas de Hollywood que algunos siguen. Esto, para mi gusto, no ha sido suficientemente señalado ni denunciado. Y es *en sí* motivo suficiente para descartar la idea *in toto*.

Lo único que el Comunismo distribuyó fue pobreza. Todas las variantes del Comunismo o Socialismo que se han intentado han fracasado—donde quiera, cuando quiera<sup>12</sup>.

---

8. Es decir, el precio de la unidad marginal, no el precio total. En sí, esto es digno de comentario. Es uno de los grandes obsequios del sistema de mercado a la persona común y corriente: adquirir los bienes que necesita al costo que resulta, no de dividir costo total entre abasto total, sino con frecuencia el precio de la unidad marginal, lo cual es inferior. Ello incrementa el beneficio del consumidor. Estos son los beneficios del sistema de mercado, que muchos críticos pasan por alto —posiblemente ni siquiera conocen o entienden—.

9. Rainer Zitelmann, *The Power of Capitalism, A Journey Through Recent History across Five Continents*, LID Publishing, Reino Unido, 2019, p. xii.

10. Id. p. xiv.

11. Véanse por ejemplos los casos de China y Cuba. Ambos tienen capitalismo que ha brotado en esquinas diversas de su economía. China es capitalista.

12. Zitelmann, *The Power of Capitalism*, *ob. cit.* p. ix.

El mundo está cambiando. Lamentablemente, no para bien. Se está reconfigurando un nuevo orden mundial. Y las piezas que lo componen (los Estados) están también cuestionando, a veces mudando, su arquitectura política y jurídica local —su *statu quo*—.

Los motivos son varios; las consecuencias enormes. Ambos son explorados en esta obra. Pero su objetivo principal es defender una idea. Una idea sencilla, pero poderosa —además de importante por coyunturalmente relevante: que la reconfiguración en ciernes no olvide las lecciones que la historia enseña, vistas a través del prisma del Liberalismo—.

La idea liberal está viva. Sus expresiones varían, como también su nomenclatura y comprensión. Algunos la toman como estandarte político, ya sea a favor o en contra. Y al hacerlo, se observan aseveraciones que muestran incomprensión con lo que es (y no es) el Liberalismo.

Corregir esto es una necesidad: el Liberalismo tiene un papel que jugar en la reconfiguración que estamos viviendo. Si no aprendemos del acervo de conocimiento que la historia de la idea liberal contiene, veremos que el nuevo mundo que estamos en vías de confeccionar será no solo distinto a lo que debe ser, sino inferior al que nos precedió.

ISBN: 978-84-9090-781-6



**BOSCH**  
MÉXICO